

Madrugada

Estallido de colores,
suelo lleno de latidos;
tanda anárquica de flores
con nombres no conocidos,
vengo, -vigía profano-
para hacer con luz de luna
en el cuenco de mi mano,
de artesanía, la cuna,
a esa semilla coqueta,
bailarina de los vientos,
en cuya coraza, prieta,
se gesta otro nacimiento.

Galería misteriosa
iré cavando en mi hacer,
hasta oír, su perezosa
eclosión acontecer.

Palabra mía ¡un arrullo!
mi amor que de gala viste;
artista ¡sí! todo tuyo,
grata sonrisa en lo triste;

eso seré... y mucho más;
y de la costra de barro
que sobre la piel tendrás,
grácil eje de tu carro.

Avente ciclo a cumplir,
y abono -gabán del frío-
toma, que así ha de latir
con tu corazón el mío.

Si te hunde la pisada
o el ave pica buscarte,
escudilla acorazada
mis brazos al abrazarte.

Bebe charcos de temblores
con curvas -cuello de gansos-
pide a ondas de pastores
el limpio azul del remanso,
y serás en PRIMAVERA,
al darte humano sentir
la Reina de la pradera
que nace de su morir.

Francisco FERNANDEZ DIAZ

VOLUNTAD

Puedes haber nacido en la opulencia
o empobrecido por contraria suerte;
llegar por el cultivo a la eminencia
o en abandono, ciego, envilecerte.

Débil con voluntad, poder ser fuerte;
ir sin ella derecho a la indigencia
pues obra sólo tuya es el hacerte
el bien o el mal, imagen de experiencia.

¡Ven muchacho! que juntos laboremos
y con semilla nuestro esfuerzo demos,
el sustento sembrando y la alegría.

Y cuando llegue el tiempo de la entrega,
hinchida de oro, nos dará la vega,
pan vigoroso y pan de eucaristía.

RUFINO DELGADO FERNANDEZ